

Secretario de Defensa de EEUU hace una visita no anunciada a Ucrania

El secretario de Defensa de Estados Unidos, Lloyd Austin, hizo una visita no anunciada a Kiev el lunes, en un esfuerzo de alto nivel de mantener el flujo de dinero y armas a Ucrania a pesar de que los recursos estadounidenses e internacionales se ven puestos a prueba por nuevos riesgos globales planteados por la guerra entre Israel y Hamás.

Austin, que viajó a Kiev en tren desde Polonia, tenía previsto reunirse con altos mandos ucranianos y reiterar las urgentes necesidades militares de Ucrania antes de otro duro invierno de combates.

Es el segundo viaje de Austin a Kiev, aunque se produce bajo circunstancias muy diferentes. Su primera visita fue en abril de 2022, apenas dos meses después de que Rusia iniciara su invasión de gran escala. Ucrania estaba arropada entonces por un torrente de indignación internacional por la invasión rusa, y Austin inició una campaña internacional en la que 50 países se reúnen ahora cada mes para coordinar qué armas, instrucción y otra asistencia pueden enviarse a Kiev.

“Hoy estoy aquí para transmitir un mensaje importante: Estados Unidos seguirá apoyando a Ucrania en su lucha por la libertad contra la agresión Rusa, tanto ahora como en el futuro”, afirmó Austin en X, antes Twitter.

Pero el conflicto en Gaza podría desviar atención y recursos de la lucha en Ucrania. Estados Unidos trabaja de forma frenética, desde los ataques de Hamás en Israel del 7 de octubre y durante las semanas posteriores de bombardeo devastador israelí sobre Gaza, que han matado a más de 10.000 palestinos, para evitar que esos ataques se conviertan en una guerra regional.

Washington ya ha destinado a Oriente Medio dos grupos de ataque de portaaviones, decenas de cazas y miles de militares, y ha tenido que cambiar su posición de fuerza y realizar ataques aéreos contra grupos armados con apoyo iraní que ahora atacan bases estadounidenses en Irak y Siria de forma habitual.

Hasta ahora, Ucrania ha recibido más de 44.000 millones de dólares de Estados Unidos y más de 35.000 millones de dólares de otros aliados en armas, que van desde millones de balas a

sistemas antiaéreos, tanques avanzados europeos y estadounidenses y, finalmente, promesas de cazas F-16.

Pero Ucrania aún necesita más, y tras casi 20 meses enviando armas a Ucrania, empiezan a aparecer divisiones. Algunos países europeos, como Polonia, han reducido su apoyo y señalan que necesitan mantener una capacidad de combate adecuada para su propia defensa.

Con información de AP